



¿Por qué van los que van?

La asistencia de varones a los grupos de orientación familiar

*Imma Rodríguez Pérez**

RESUMEN

Este estudio es un acercamiento a las razones expresadas por los varones que acuden a los grupos de orientación familiar. Para tal finalidad, se tuvieron entrevistas a profundidad con 6 hombres, padres de familia de los municipios de Zapopan, Tonalá, Tlaquepaque, Tlajomulco de Zúñiga y Guadalajara, que asistieron regularmente a estos grupos que sesionaron en instalaciones de los sistemas municipales DIF.

Como condiciones que facilitaron la asistencia de los señores se encontraron: el apoyo de las esposas, buena relación de pareja, experiencias previas de sensibilización vinculadas con la asistencia a psicoterapia y participación en grupos, dudas sobre la educación de los hijos, y disponibilidad de tiempo.

* Psicóloga, Maestrante en Salud Pública del Departamento de Investigación y Diplomados del Sistema DIF Jalisco.

INTRODUCCIÓN

Tradicionalmente se ha considerado que de acuerdo a sus características biológicas, hombres y mujeres tienen tareas diferenciadas en la familia: a las mujeres, se les han asignado las domésticas, el cuidado de los hijos, la alimentación, higiene, salud y educación. Su mundo es el hogar.

Lo anterior se puede ver reflejado en la utilización del tiempo que hacen hombres y mujeres. Los hombres tienen jornadas laborales remuneradas más amplias con relación a la de las mujeres, 46:45 horas semanales para los hombres, contra 35:35 horas semanales de las mujeres. Sin embargo, respecto al promedio de horas a la semana utilizadas en actividades domésticas, las mujeres dedican 48:45 horas, contra 13:00 horas dedicadas por los hombres. Las mujeres emplean 32 horas al cuidado de niñas(os) y 20:15 al cuidado de ancianas(os), los hombres en esos mismos rubros 14:30 y 10:00 horas respectivamente (INEGI, 2001).

En esta distribución de tiempo, los varones comparten cortos períodos con sus hijas e hijos, argumentando

cansancio y enfado, producto de la jornada laboral, excusándose con esto de ayudar a los hijos con las tareas escolares, jugar con ellos o simplemente platicar y enterarse de lo acontecido durante el día, así como de sus dificultades, preocupaciones, satisfacciones y logros.

Por otro lado, algunos hombres están empezando a involucrarse en las tareas familiares dentro y fuera del hogar en diferentes niveles, que van desde aquellos que “ayudan” a los quehaceres domésticos con la condición de que nadie los vea ni se entere, hasta aquellos que asumen completamente el cuidado y atención de los niños, ancianos y/o enfermos adultos, pero ¿de qué depende?

En un acercamiento previo a los conceptos que tienen algunos varones sobre ser padre (Rodríguez, 2003), se vio que estaban vinculados con aspectos de provención de cuestiones materiales. Si entiende que su papel es ser únicamente proveedor, considerará que cualquier tarea que se aparte de eso, será una “ayuda” para la esposa, sin tomar en cuenta que el cuidado, atención y

educación de los hijos es responsabilidad de ambos padres, por lo tanto, es una obligación y responsabilidad compartida (Eburn, 1996).

Es necesario tomar en cuenta que cada vez son más los hogares en los que ambos padres trabajan fuera de él, lo que implica organizar las actividades domésticas en función de los horarios laborales de las madres y los padres, con los horarios escolares o de guardería de sus hijas e hijos.

Esta situación también ha influido en que los hombres realicen actividades que anteriormente no hacían, por ejemplo llevar o recoger a los niños de la escuela o guardería, ayudarlos con las tareas escolares, prepararles alimentos o refrigerio, acudir a juntas escolares de padres, entre otras.

Ahora bien, es importante investigar las formas de involucramiento de los varones en la vida familiar y cómo están entendiendo y ejerciendo la función paterna. Estudios reportan que las mujeres trabajadoras tienen altos niveles de satisfacción marital cuando sus esposos participan en las

actividades del hogar (Yogev S y Brett J, 1985).

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2002), plantea que el ejercicio de la paternidad tiene efectos trascendentes en el grado de bienestar económico y social de las familias.

En este sentido, los grupos de orientación familiar con metodología participativa, constituyen espacios de reflexión e intercambio de experiencias, que permiten conocer cómo asumen y ejercen la función paterna, además ayudan a encontrar respuestas prácticas para las diversas interrogantes sobre la vida y convivencia familiar.

En datos obtenidos de las estadísticas de los grupos de práctica de los alumnos del Diplomado en Orientación Familiar impartido en DIF Jalisco,¹ se muestra que el porcentaje de varones que acude es del 12%, sin embargo, cabe destacar que el nivel de permanencia en los

¹ Datos de los grupos de práctica del Diplomado en Orientación Familiar 2005, Departamento de Investigación y Diplomados de la Dirección de Orientación Familiar, DIF Jalisco.

grupos es del 88%. Con relación a la frecuencia con la que asisten a los grupos, se observa que el 61% de los señores estuvieron presentes entre el 75 y 100% del total de las sesiones. Son pocos los que van, pero la mayoría de los que van, se quedan y asisten regularmente.

Con relación a la continuidad en la asistencia de los señores, hay que señalar que en ocasiones, al señor le toca rolar turnos, por lo tanto, los días en los que el horario laboral y el de sesión coinciden, no asistirá a la reunión, por lo que en el registro de asistencia contará como falta y se consideraría que su asistencia al grupo fue inferior al 100%, sin embargo al contabilizar las asistencias en función de su tiempo disponible, se ve que los porcentajes de ésta son entre el 90 y 100%. Así en el registro aparecería como que asistió al 50% de las sesiones, pero en función de su tiempo, el porcentaje sería del 90 al 100%.

Una de las principales características de estos grupos es la presencia mayoritaria de las mujeres, posiblemente influya que se considera que los asuntos

relacionados con la educación, cuidado y atención de los hijos es tarea de las madres, otro factor que también influye es que los horarios de sesión coinciden con los de trabajo de los señores.

OBJETIVOS

Para fines de estudio se plantearon los siguientes objetivos:

- 1.- Analizar los motivos que tuvieron los varones que los llevó a asistir al grupo de orientación familiar.
- 2.- Identificar las razones y los factores clave que intervinieron para su permanencia en el grupo.

METODOLOGÍA

Tomando en cuenta que las actividades relacionadas con el cuidado y atención de los hijos son consideradas de competencia de las mujeres, surgen las siguientes preguntas: ¿qué motivos tuvieron los varones para asistir al grupo de orientación familiar? ¿qué factores influyeron en su permanencia en el grupo?

Conocer las razones de asistencia y permanencia de los hombres en los grupos de orientación familiar puede ayudar a:

- Intencionar de manera sistemática la convocatoria para la asistencia de varones a grupos de orientación familiar, juntas escolares, etc.
- Mostrar diferentes formas de paternidad a fin de promover la participación equitativa de ambos padres en el cuidado y atención de los integrantes del hogar.

Para obtener la información se utilizó la técnica de entrevista semi estructurada a profundidad.

MUESTRA

Se eligieron grupos de Orientación Familiar de: Guadalajara, Tlajomulco de Zúñiga, Tlaquepaque, Tonalá y Zapopan, porque de acuerdo a estadísticas oficiales, el 56.7% de la población de Jalisco se concentra en estos municipios (INEGI, 2001).

Además en estos lugares residen personas procedentes del interior del Estado, así como de otras partes de la república, lo que nos conforma una pluralidad de creencias y prácticas sobre la paternidad.

De cada municipio se eligió el grupo de orientación familiar que tuvo

mayor y más constante asistencia de varones. De esa muestra se les preguntó a los señores si estarían dispuestos a participar en el estudio, a lo cual accedieron.

Los entrevistados fueron seis, todos tenían entre 7 y 15 años de casados;² tres de ellos con dos hijas e hijos en edad preescolar, los otros tres con cuatro hijas e hijos en edades de preescolar, primaria y secundaria.

Una característica importante de mencionar, es que tres de los señores pasaron (o estaban viviendo en el momento de la entrevista), un proceso de transformación personal a través de la psicoterapia individual, de pareja o en grupos de autoayuda.

Para cuatro de los seis señores, era su primer experiencia en grupos de orientación, de los dos restantes, uno estuvo en un grupo sobre aprendizaje de anticoncepción natural, y el otro, como se mencionó antes, de autoayuda.

Sobre su relación de pareja, en general expresaron que es buena y que mantienen buena comunicación.

² Ser casado no fue un criterio de inclusión.

Tres señores acudieron acompañados por su esposa y tres solos, ya que el horario de la sesión era incompatible con el de trabajo de las señoras.

CARACTERÍSTICAS DE LOS GRUPOS

Los grupos a los que asistieron los señores, fueron promovidos y conducidos, en cuatro de los casos, en los Centros de Desarrollo Infantil (CDI), donde estaban inscritos sus hijos; los otros dos, uno sesionó en un Centro de Desarrollo y el otro en las instalaciones del DIF municipal.

El hecho de haber sido convocados a asistir a Escuela de Padres orienta la dirección de los temas, centrándolos en asuntos de padres e hijos, dejando de lado otros tópicos como relación de pareja, la influencia de los abuelos, organización y distribución del trabajo doméstico, etc.

La convocatoria para integrarse a Escuela para Padres, fue abierta a la población, pero obligatoria para las madres y padres con hijos en los CDI's. A pesar de que era requisito asistir en pareja, quienes más asistieron fueron las mujeres.

Los grupos a los que acudieron los señores tuvieron entre 10 y 15 sesiones que por lo general fueron semanales, uno de los grupos trabajó quincenalmente y en ocasiones la reunión fue semanal. Cinco de los grupos trabajaron en el turno matutino, entre las 8:00 y 10:00 hrs. y el otro sesionó a las 14:00 hrs. Cinco de ellos fueron conducidos por mujeres y uno por un varón.

FACILIDADES Y DIFICULTADES PARA ASISTIR

Los horarios y tipo de trabajo de los señores les dieron el espacio para asistir: era su día de descanso, trabajaban en el turno de la noche o tenían su propio negocio, sólo uno tenía permiso para asistir a un curso diferente al de orientación familiar dentro de su turno laboral. En este último caso, es interesante apuntar que de haber solicitado permiso para asistir a escuela para padres, se lo hubiesen negado.³

Todos expresaron haber faltado una o dos veces por cuestiones de trabajo

³ Cuando terminó el curso para el que tenía permiso, no lo informó, siguió utilizando el tiempo para asistir a Escuela para Padres.

o por enfermedad de sus hijas e hijos.

RESULTADOS

RAZONES PARA ASISTIR

Estos resultados pueden aplicarse sólo al contexto del estudio, pues la mayoría de las personas entrevistadas fueron de los CDI's, lo que significa que las temáticas en su gran mayoría se enfocaron en la etapa del preescolar.

Solamente uno de los señores entrevistados expresó haber buscado asistir al grupo porque tenía una preocupación concreta con relación a una de sus hijas, quien era introvertida y casi no jugaba con las demás niñas y niños. Su esposa previamente había estado en un grupo de orientación familiar al que él no pudo asistir por su horario de trabajo, sin embargo, platicaban sobre lo que ella veía en la sesión, esto le fue dando respuestas y generando dudas, lo que le motivó a buscar un grupo que sesionara en horarios compatibles con su trabajo.

Para el resto de los señores entrevistados no era una necesidad

que sentían, tenían algunas dudas sobre la educación, cuidado y crianza de los hijos, pero no habían buscado orientación, acudieron por el requisito institucional. Uno de ellos tuvo doble requisito porque su niño frecuentemente hacía berrinches en la escuela, por lo que le pidieron que fuera para que encontrara estrategias para tratarlo.

La convocatoria para asistir a grupo de orientación, en un primer momento les despertó curiosidad y generó expectativas en cinco de los señores:⁴ *"...ver cómo era la escuela de padres, ver qué es lo que se iba a impartir, qué cosas se iban a decir..."*.

Los señores que recibían asesoría psicológica lo vieron como una forma de complementar el proceso terapéutico que estaban llevando.

Algunos de los entrevistados expresaron tener dudas sobre la educación de sus hijos, sin embargo, no habían buscado responderlas: *"las señoras platicaban que a sus esposos no les gustaba acariciar a sus hijos, abrazarlos, chiquearlos, porque pensaban que era algo malo."*

⁴ Uno ya tenía referencias por su esposa.

Yo siempre lo he hecho, pero estaba con la idea de que: ¿de veras será cierto lo que dice la demás gente?, ¿de veras estará mal? Pos a lo mejor con mi hija estará bien, pero ¿y con mi hijo?... ¿no se hará gay?...”.

OBSTÁCULOS PARA QUE ASISTAN LOS SEÑORES

Se les preguntó sobre las dificultades para que los hombres asistieran a los grupos de orientación familiar, las respuestas que dieron se relacionaron con:

- 1) Incompatibilidad entre los horarios laborales y los de las sesiones: la mayoría de los grupos de orientación funcionan por las mañanas o en las tardes, coincidiendo con el trabajo de los señores.
- 2) Pena o vergüenza de estar en un grupo donde la mayoría son mujeres.
- 3) Indisposición personal para escuchar sugerencias sobre la educación de los hijos: *“...no soy tan cerrado para recibir consejo...”.*
- 4) Concepciones sobre los roles de hombre y mujer en la familia; *“Una señora decía que su esposo*

nomás no, y no y no, que él sí podía ir, pero que no, a pesar que ella le decía que había otros señores... ella llegaba y quería platicarle y que no, que pa’ qué, -le decía-, que con que ella supiera, al fin de cuentas ella era la que iba a criar a los niños...”, y por último;

- 5) Expectativas sobre quienes asisten al grupo y la dinámica que se da en él: *“...es que diario van puras señoras, puros chismes...”*, *“...es que van todas las viejas ‘chancludas’, van todas las viejas ‘argüenderas’ ¿yo qué voy a hacer allí?...”.*

RAZONES PARA PERMANECER

Este apartado se dividió en personales y las condiciones que contribuyeron a su permanencia

a) Razones personales

En este punto encontramos diversos factores, entre los que están: la forma de entender su participación en la educación de los hijos, su disposición personal, satisfacción de expectativas, respuestas que iban obteniendo, beneficios personales y

hacia los hijos y a la pareja, y los cambios percibidos por él.

En general expresaron que están conscientes que la educación de los hijos es una tarea de los dos, no solamente de las esposas.

Mencionaron que los hombres son quienes más necesitan ir a estos grupos, porque al ser los jefes, deben tener elementos para conducirla adecuadamente: *"...Yo creo que sí, porque de alguna manera el papá es el que normalmente tiene la responsabilidad de la familia pues, y entonces en veces, los papás no saben orientar a la familia, no saben orientar a los hijos y la mamá pues es la que está en la casa, y de alguna manera los orienta y de alguna manera, ven las cosas diferentes a los hombres..."*, *"...yo pienso que estamos más 'acabados' todavía nosotros en el comportamiento hacia los hijos que la mujer, la mujer se desenvuelve con ellos y el hombre no, el hombre siempre: '...yo me voy a trabajar, tú hazte cargo de tus hijos y adiós',... y hace falta mucho más que los hombres actúen en ese sentido, porque casi no hay hombres que estemos actuando en el cuidado de*

los hijos, casi siempre la responsabilidad se la dejamos a la mujer...".

La disposición personal se vio que está relacionada con tener "ganans de ir", no sentir pena de estar en un grupo integrado en su mayoría por mujeres y voluntad para posponer su descanso.

Al empezar a conocer lo que era el grupo, los temas y forma de trabajo, se les fueron creando necesidades, algunas expectativas se confirmaron y otras surgieron al ver que podían encontrar orientación en diferentes aspectos; personales, hacia los hijos, la pareja, la familia en general y hacia los demás: *"...saber cómo llegarles" -a los hijos-, "quería encontrar soluciones por medio de una forma civilizada, dentro de un ambiente familiar tranquilo..."*.

Como beneficio propio mencionaron: *"...ayuda a mi desarrollo como persona, como padre, al igual que como esposo..."*. Con relación a los hijos expresaron el beneficio que obtendrían; *"...la necesidad de aprender a educar a los niños, a no dañarlos, ayudarles. A veces uno no*

sabe cómo comportarse y en lugar de ayudarles, pues uno los daña...”.

Con respecto a la pareja, como una forma de establecer acuerdos para la educación-formación de los hijos y mantener una buena relación: *“...pues estar también de acuerdo con la pareja, tratar de encontrar alguna forma de llevar la vida en paz, recibir algún consejo...”.* Sobre sus expectativas en relación a la familia en general expresaron: *“...encontrar soluciones dentro de un ambiente familiar tranquilo, sin problemas, golpes, gritos, insultos...”.*

b) Condiciones contextuales

Entre estos factores que pudieron haber favorecido la permanencia en el grupo y constancia en su asistencia, se encuentran: antecedentes familiares, la metodología utilizada en la conducción del grupo, temas abordados y las características del grupo.

Dentro de los antecedentes familiares, en unos casos se vio que las personas querían evitar repetir la forma en la cual fueron tratados por sus padres: *“...yo también viví la violencia intrafamiliar, mi papá era*

alcohólico...yo veía cómo mi papá golpeaba a mi mamá, veía cómo mi papá le pegaba a mis hermanas..., yo creo que era una de las cosas que me ayudó a tomar la decisión –para asistir-, que yo no quiero ser igual que él...”.

Tres casos expresaron que tuvieron poca convivencia con sus padres: *“...yo con mi papá poco he platicado, y ya tengo 27 años de vida y pocas veces he platicado con él...”*, *“...se puede decir que a mí no me descubrieron mis inquietudes, mi papá era una persona mayor, de edad, entonces yo nunca tuve esa facilidad de decirle a mi papá: ‘oiga papá yo tengo esto y esto’, y no...”*, *“...yo lo único que encontré de mi papá es ser trabajador, porque ya de ahí en más, aahh... genioso, idiático (sic), y me desespera. Yo digo ‘yo no quiero ser así como mi papá, que me vean sólo lo trabajador...”.*

Con relación a la metodología utilizada en la conducción del grupo, en todos los casos, las orientadoras motivaron a externar sus dudas, compartir sus experiencias personales, mostraron interés genuino y respeto por lo que

exponían los asistentes, lo que creó un buen ambiente y clima de confianza para hacerlo: *“...Nos daba chanza de participar y dialogar. Pos’ sabe, eso fue lo que me motivó a seguir asistiendo...”*.

Una de las expectativas que al no cumplirse favoreció la continuidad en la asistencia, se relaciona con el manejo de la sesión: *“Se me figuraba que iban a ser unas pláticas así, aburridas, que no iba a haber diálogo, que íbamos a llegar al aula donde se fueran a impartir e íbamos a estar escuchando al psicólogo y pos’ nada más íbamos a estar así, nunca me imaginé que nos diera chanza de dialogar nuestras experiencias...”*.

En la mayoría de los casos, la sesión iniciaba con una introducción sobre el tema, el cual había sido seleccionado por el propio grupo, después la coordinadora planteaba algunas preguntas y finalmente, cerraba con conclusiones. En algunos grupos había “tareas” las cuales eran acciones derivadas del tema para poner en práctica en casa.

Los grupos en su mayoría, estuvieron integrados por mujeres, pero esto no afectó la decisión de los señores para

asistir o permanecer en ellos, pero sí los limitó en algunos casos, para expresar sus puntos de vista sobre un tema, o cuando estos divergían de la opinión de las señoras: *“...no, igual me hubiera quedado si nada más fuera yo, pero estando él –el otro señor asistente-, sí influyó en que me soltara más, porque a lo mejor, si hubiera estado solo, me la hubiera pensado más en hablar sobre lo mío, porque eran puras mujeres: ‘a la mejor no me van a entender’...”*, *“...hubo casos en los que estaba yo solo, a veces tenía una opinión y me la callaba porque yo decía: ‘soy hombre y van a decir: ‘él qué sabe, pos’ es hombre’...”*.

Con relación a los temas, en general mencionaron que todos fueron interesantes, aunque hubo algunos que les llamaron más la atención, fueron aquellos que se relacionaban con las dudas concretas sobre sus hijos que tenían antes de asistir, aquellos que se relacionaron con sus situaciones personales y las problemáticas presentes en sus barrios o comunidades.

Los temas que más les llamaron la atención fueron: tipos de padres,

comunicación, disciplina, cómo conocer a sus hijos, drogadicción, cómo hablar con los niños sobre sexualidad y violencia intrafamiliar – estos dos últimos temas fueron mencionados por cuatro de los señores-.

El tema “tipo de padres”, a uno de los señores lo hizo darse cuenta sobre la forma en la que estaba ejerciendo la paternidad y el efecto que estaba teniendo en su hijo, lo que lo llevó a transformar la manera en la que se estaba relacionando con él.

El tema de sexualidad les dio bases y despejó sus dudas para poder hablar con sus hijos, en su momento, sobre este el tema.⁵

ALGUNOS APRENDIZAJES Y CAMBIOS

En el grupo encontraron respuestas que en varios casos rebasaron sus expectativas iniciales: *“...la verdad aprendí a ser un poco más tolerante, sobre sexualidad, aprendí cómo decirles las cosas, tomando en cuenta*

la edad que tengan y lo que se les deba decir; aprendí a dialogar más con ellos, a escucharlos, sobre todo, a escuchar cuáles son sus necesidades. Otra cosa, también veíamos lo importante que es el contacto físico, las caricias, demostrarles con caricias, es parte del crecimiento de los niños sentir que sí los quiere uno como padres...”.

Entre los cambios que tuvieron, mencionan: *“...como que ya comprendo más a mis sobrinos”, “yo pienso que sí nos sirvió también para el trato con los demás: con los abuelos...”*, *“noté los cambios hacia con mis hijos, ya tenía noción de cómo tratarlos para determinadas circunstancias, noté cambios con respecto a mi pareja, porque no nada más me servía para los niños: la cuestión del respeto, la disciplina, todo eso...”*, *“...Anteriormente a veces uno va a trabajar, llega y no hace nada, ni platicar, ni hay qué jugar...muy despegado de las hijas y ahora digo ‘no, deja intento comunicarme con ellas, que me platiquen algo, aunque sea lo que hacen o cómo les fue’, y de alguna manera cambiar para bien, para que su vida sea más feliz”*.

⁵ Este es uno de los temas más solicitados, tanto por las alumnas y alumnos del Diplomado en Orientación Familiar, como por sus grupos de prácticas. Base de datos 2005, Departamento de Investigación y Diplomados, DIF Jalisco.

PROPUESTAS PLANTEADAS POR LOS ENTREVISTADOS.

Durante las entrevistas los señores hicieron varias sugerencias, las cuales se relacionaron con:

Incorporar a los hombres

- ◆ Resaltar la importancia de los hombres para la unión familiar.
- ◆ Motivación/presión de las esposas para que asistan.
- ◆ Horarios y días de sesión adecuados para los señores –de las 18:00 hrs. en adelante, en sábados o domingos preferentemente-.
- ◆ Abrir grupos en los centros de trabajo.

Difusión del programa

- ◆ Publicidad con frases atractivas.
- ◆ Resaltar la importancia de la orientación familiar para el bienestar de los hijos.
- ◆ Invitación personalizada.

Difusión de los temas

- ◆ Que las esposas les platicuen a los esposos.
- ◆ Elaborar volantes, folletos o trípticos sobre lo abordado en la sesión y repartirlos en el barrio o comunidad.

Conducción de las sesiones

- ◆ Tratar de no salirse del tema y que los comentarios de los asistentes no sean muy prolongados, para que permitan a más personas aportar.

Del programa en general

- ◆ Que el grupo no tuviera fecha de término, que fuera un servicio continuo.

CONCLUSIONES

En el proceso de ir y quedarse en los grupos de orientación, se identificaron tres etapas que son comunes a hombres y mujeres. En cada una de ellas se encontraron

*razones y condiciones*⁶ que favorecen o dificultan que los hombres se incorporen a los grupos.

Las dos primeras etapas están más relacionadas con la asistencia inicial y la tercera se vincula con la permanencia y constancia en el grupo.

La primera etapa inicia con la convocatoria, en la que el motivo inicial para asistir lo dio el requerimiento institucional, sin embargo, este requisito generó curiosidad sobre el programa y las primeras expectativas, dándoles también la justificación necesaria para entrar a un espacio percibido como de mujeres.

Como condiciones que facilitaron la asistencia de los señores, se encontraron: el apoyo de las esposas, buena relación de pareja, experiencias previas de sensibilización vinculadas con la asistencia a psicoterapia y participación en grupos, dudas sobre

la educación de los hijos y disponibilidad de tiempo.

Con respecto a la participación en grupos, cabe apuntar que en un trabajo anterior (Cervantes y Rodríguez, 2004), se vio que la experiencia previa en grupos de servicio y apoyo a la comunidad, facilitó que la persona se incluyera en otros con objetivos afines.

La segunda etapa se presenta cuando se da la primera sesión, en la que se expone la forma de trabajo, los temas que se abordarán y se establecen normas y compromisos.

En este segundo momento la persona confirma y/o transforma sus expectativas, y surgen razones para continuar asistiendo, entre estas últimas están los beneficios que tanto él como sus allegados obtendrían, así como el interés por responder sus dudas sobre los hijos.

Como condiciones que facilitan la asistencia de los hombres sigue estando presente la buena relación de pareja y el apoyo de la esposa para motivar su constancia. Además, están los deseos de no reproducir el modelo paterno vivido y los sentimientos hacia sus hijos.

⁶ *Razón*: facultad de las personas para pensar o discurrir, argumento o demostración que se aduce en apoyo de algo. *Condición*: circunstancias necesarias e indispensables para que pueda ocurrir.

En la tercer etapa se empiezan a abordar los temas, se dan los primeros contactos entre los integrantes del grupo, algunas dudas encuentran respuesta, conforme continua asistiendo empieza a notar cambios en sí mismo y en relación con su familia.

Aquí los factores clave que se identifican para la permanencia de los hombres en el grupo lo constituye la aceptación que los señores reciben del grupo, a través del reconocimiento social de su participación y preocupación por los hijos e hijas. La habilidad de quien coordina es básica para integrarlos en la dinámica y para manejar las situaciones conflictivas.

Durante todo el proceso de asistencia y permanencia descrito, los señores tuvieron que superar diferentes obstáculos que limitan su involucramiento. Entre ellos se encontraron como constantes, la vergüenza para estar en un grupo con presencia mayoritaria de mujeres y el consecuente temor de expresar opiniones opuestas a las de ellas.

Detrás de la vergüenza y el temor se encuentran ideas de género que

hacen de los grupos de orientación familiar un espacio percibido como propio de las mujeres. Como ejemplo está la idea de que las mujeres “por naturaleza” son más aptas y tienen más conocimientos sobre el cuidado y atención de hijas e hijos.

Sin embargo, aunque existen concepciones de género que refuerzan que los hombres mantengan distancia de los asuntos relacionados con el cuidado y atención de las hijas e hijos, en el estudio se expresaron otras que los involucran, una es que el hombre, al ser el jefe de la familia, necesita contar con elementos que le permitan conducirla adecuadamente, otra se refiere a la necesidad de tener respuestas para las situaciones que se presentan en la vida en familia.

Entre los facilitadores que ayudaron a superar esos estereotipos se encontraron:

1. La motivación y apoyo de la esposa los introdujo en terrenos considerados de las mujeres.
2. La preocupación por el bienestar de los hijos validó su presencia en el grupo.

3. Reconocer que se carece de respuestas con relación a los hijos y disposición a escuchar opiniones les dio la constancia.

Finalmente, es importante mencionar que en todos los casos se expresa preocupación por otorgarles a sus hijos mejores condiciones de vida, no sólo materiales sino afectivas, y entienden que su papel como padres va más allá de estereotipos sociales.

PROPUESTAS

A las propuestas señaladas por los señores se agregan las siguientes:

- Promover políticas institucionales de manera que faciliten la participación de los varones en el cuidado y atención de los integrantes de la familia.
- Promocionar los grupos como de “Orientación Familiar”, el cual convoca a todas aquellas personas que tienen inquietudes respecto a la familia, no solamente a quienes tienen hijas e hijos.
- Investigar sobre cómo las diferentes paternidades se expresan en la práctica y sus

efectos en la familia, en este estudio se mostraron algunas que se apartan del estereotipo social de los hombres como solamente proveedores.

- Explorar los cambios experimentados por los asistentes a los grupos de orientación familiar y sus efectos en la familia.

BIBLIOGRAFÍA

CEPAL (2002) *Educación reproductiva y paternidad responsable en el Istmo Centroamericano*. Naciones Unidas. México, D. F.

Cervantes RJC, Rodríguez PI (2003) *Formación de un coordinador voluntario en Orientación Familiar*. Estudios sobre las familias. 3:15-32.

CORIAN (1999). *Paternidad Equitativa: Una propuesta para hombres que desean mejores relaciones con sus hijas e hijos*. Consultado en Agosto 25, 2005 en <http://www.corian.org.mx>

Eburn M (1996) *Mother's little helper*. Rev. XY: men, sex, politics. 6(3) spring 1996.

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2001). *Hombres y Mujeres en México*. Aguascalientes, Ags.: INEGI.

Rodríguez PI (2003) *¿Qué significa ser padre?: visiones masculinas desde la paternidad*. Estudios sobre las familias. 2:21-30.

Yogev S, Brett J (1985). *Perceptions of division of housework and children-care and marital satisfaction*. Marriage Fam., 47, 609-618.

Agradezco a las autoridades y personal de los Sistemas Municipales DIF por las facilidades otorgadas y a los señores participantes en el estudio por su cooperación y buena disposición.